

Estudio Inductivo

6

1 PEDRO

Texto seleccionado: 1 Pedro 2:18-25

1 Pedro 2:18-20

“Criados, estad sujetos con todo respeto a vuestros amos; no solamente a los buenos y afables, sino también a los difíciles de soportar. Porque esto merece aprobación, si alguno a causa de la conciencia delante de Dios, sufre molestias padeciendo injustamente. Pues ¿qué gloria es, si pecando sois abofeteados, y lo soportáis? Mas si haciendo lo bueno sufrís, y lo soportáis, esto ciertamente es aprobado delante de Dios.”

I Preguntas inductivas

- 1.1 ¿Qué es un “criado”?
- 1.2 ¿Qué es un “amo”?
- 1.3 ¿Qué significa estar “sujeto con todo respeto”?
- 1.4 ¿Qué merece aprobación?

Respuesta:

- 1.1 Criado es una persona asalariada que trabaja en tareas domésticas; en otras palabras, un criado es un sirviente. La palabra griega para criado es οικετης (*oikétes*) que también se puede traducir por “casero” porque casa en griego se dice *oikos*, y por ser *oikétes*, vive, cuida la casa y trabaja percibiendo un sueldo como empleado doméstico.
- 1.2 Un “amo” es alguien que tiene criados bajo su autoridad. Se denomina “amo” al capataz de una finca o al criado más importante de una casa. En griego al amo se lo llama δεσποτης (*déspotés*) y se traduce por “gobernante absoluto, un señor o dueño; un déspota. Y hoy un “déspota” es una persona que abusa de su poder y de su autoridad, es alguien que gobierna sin respetar ninguna ley. Pero originalmente la calificación de “amo” o “déspota” no tenía este significado, como podemos ver.
- 1.3 “Estar sujeto con todo respeto” es “hacer caso a lo que ordena una persona con cierta autoridad, y esta sujeción debe ser expresada con consideración, aprecio y estima. Literalmente dice “estén sujetos (a los amos) con todo temor o con reverencia” también se puede traducir “con miedo” (φοβος) *fóbos*. Por ejemplo, cuando los alumnos hacen caso a su maestro y le obedecen en todo, se dice que “lo respetan”. Y el respeto debe ser la característica distintiva del cristiano frente a cualquier empleador, dueño, jefe o gerente.
- 1.4 Una conducta que merece aprobación es la de una persona que es maltratada injustamente por sus convicciones y no reacciona del mismo modo. ¿Qué es padecer a causa de la conciencia? El texto dice: “si alguno a causa de la conciencia delante de Dios, sufre molestias padeciendo injustamente” Por ejemplo: si un patrón le ordena a su criado que robe algo a su vecino, pero él, por ser

cristiano, quiere tener limpia su conciencia con Dios, se niega a obedecer esa orden y, en consecuencia, su patrón lo maltrata, insulta, abofetea, castiga o lo despide; su conducta merece aprobación, porque por sus valores y convicciones está padeciendo. “si haciendo lo bueno sufrís, y lo soportáis, esto es ciertamente aprobado por Dios.”

1 Pedro 2:21-23

“Porque para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas; el cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca; quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente;”

2.1 *¿Para qué fuimos llamados por Dios?*

2.2 *Pedro menciona aquí cuatro cosas que Jesús no quiso hacer ¿Cuáles fueron?*

2.3 *¿Qué es encomendar la causa al juez?*

Respuesta

2.1 Fuimos llamados o invitados por Dios para que adoptemos un nuevo estilo de conducta: es decir, el estilo de Jesús, quien nos dejó su ejemplo “para que sigáis sus pisadas”. A este cambio se lo denomina “cambio de paradigma”. Paradigma significa “modelo” o ejemplo. Un cambio de paradigma es una manera diferente de ver el mundo, es un cambio de valores, de cosmovisión, de la manera como pensamos y creemos. El cambio de paradigma que impuso Jesús es la no resistencia ante la agresión. “Pero yo os digo: No resistáis al que es malo; antes a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra; y al que quiera ponerte a pleito y quitarte la túnica, déjale también la capa; y a cualquiera que te obligue a llevar carga por una milla, ve con él dos” (Mateo 5:39-41)

2.2 Jesús no quiso hacer estas cuatro cosas para dejarnos un nuevo paradigma: (1) Jesús no hizo pecado. (2) No engañó a nadie: “no se halló engaño en su boca” no se encontró en él *δολος* (*dólos*) “falsedad, hipocresía, fraude” (3) No devolvió maldición por maldición “quien cuando le maldecían no respondía con maldición” (4) No amenazó a los que le hacían sufrir. “cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente.”

2.3 Encomendar la causa al juez, es no tomar la justicia en nuestras propias manos, sino entregar todo en sus manos para que él decida sobre el caso. “El que juzga justamente” es Dios. Es una cuestión de fe. Porque si uno no confía en un determinado juez, o cree que ese juez no hará nada para defenderlo y no moverá un solo dedo para hacer justicia, es probable que jamás solicite su intervención. Y esto es exactamente lo que haremos con Dios si no creemos que hará algo y que intervendrá con justicia. Por eso, podríamos afirmar que, como Jesús sabía que Dios era un juez justo, no necesitaba defenderse del maltrato que recibía, porque ya había enviado su legajo “al que juzga justamente”

3.1 *¿Qué quiso decir con la frase “para que nosotros estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia”?*

3.2 *¿Qué herida nos ha sanado?*

1 Pedro 2:24

“quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; por cuya herida fuisteis sanados.”

Respuesta:

- 3.1 Cuando Cristo cargó con nuestros pecados y los colocó en el madero de la cruz muriendo allí, podemos afirmar que con él también nosotros hemos muerto. Por eso dice Pedro “estando muertos a los pecados”. Es exactamente lo mismo que afirma San Pablo en Romanos 6:10-11 “Porque en cuanto murió, al pecado murió una vez por todas; mas en cuanto vive, para Dios vive. Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor Nuestro” A partir de ese momento, es decir, a partir del momento cuando hemos recibido a Cristo, hemos muerto para el pecado, y comenzamos a vivir para Dios, y vivir para Dios es “vivir a la justicia”, o “para vivir en la justicia”, es vivir una vida de integridad, de virtud, de valores, de pureza, de rectitud, sintiendo y actuando correctamente de acuerdo a la voluntad de Dios.
- 3.3 Aquí, el apóstol Pedro está citando Isaías 53:5 “Mas él herido fue por nuestras transgresiones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados.” La herida por la cual fuimos curados, según la palabra griega utilizada aquí, era la herida de la magulladura, la roncha, la lesión de la cual salía la sangre, que los esclavos conocían muy bien cuando eran engrillados y azotados. El golpe del látigo cortaba la piel y formaba un surco del cual brotaba la sangre. Por lo cual, fueron las heridas de Cristo las que sanaron nuestra alma enferma.

1 Pedro 2:25

“Porque vosotros erais como ovejas descarriadas, pero ahora habéis vuelto al Pastor y Obispo de vuestras almas.”

4.1 *¿Qué significa “descarriado”?*

4.2 *¿Por qué nos compara a las ovejas descarriadas?*

4.3 *¿Quién es el Pastor y Obispo de nuestras almas? ¿qué similitudes y qué diferencias hay entre un pastor y un obispo?*

Respuesta:

- 4.1 Descarriado es aquel que se ha apartado del buen camino que debía seguir, o se ha separado de lo que es justo o razonable. Una oveja descarriada es aquella que se ha apartado del rebaño y anda perdida sin rumbo y expuesta a los depredadores, a caer en pozos o precipicios, o ser arrastrada por impetuosos arroyos. Una oveja descarriada no tiene quien la proteja, la sane cuando está enferma o la levante cuando está caída o deprimida.
- 4.2 El apóstol Pedro dice que éramos como “ovejas descarriadas” cuando aún no habíamos creído ni aceptado a Cristo, porque estábamos literalmente perdidos, indefensos, expuestos a toda clase de peligros y lejos del rebaño de Dios. Por eso una persona descarriada es una persona perdida, y por eso mismo “el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido” (Lucas 19:10)
- 4.3 Es evidente que el “Pastor y Obispo de nuestras almas” es Jesucristo. Y aunque estos dos nombres se utilizaron como

sinónimos, las funciones de un pastor son diferentes a la de un obispo. El pastor, como su nombre lo indica, es aquel que cuida, alimenta, guía, cura y defiende a su rebaño, tal como lo hace un pastor de ovejas. En cambio, la función del obispo es la de supervisar, porque el nombre (*epískopos*) significa “superintendente, supervisor, sobreveedor, inspector”. Existen testimonios de que en Siria se aplicaba este título a los encargados de supervisar las edificaciones y también las oficinas. En Roma los obispos supervisaban la entrega de trigo y la construcción de caminos. En la iglesia, muchas veces el pastor debe hacer la tarea del obispo, y el obispo la tarea del pastor. Pero aquí vemos que en Cristo están las dos funciones. Él es el Pastor y el Obispo de nuestras almas, es decir, Él es el que nos cuida, nutre, guía, sana y defiende, pero también nos supervisa y vigila para que hagamos nuestro ministerio con excelencia.

II. **Actividad práctica**

1. ¿Sabemos de alguna “oveja descarriada” que debe regresar a Cristo, “al Pastor y Obispo de nuestras almas”? Cada uno podría mencionar un nombre y luego juntos podrían interceder por esas vidas que son tan valiosas para Dios y poder así recuperarlas.
2. Después de orar, cada uno debería estar atento por si el Espíritu Santo le indica qué debe hacer al respecto. Tendríamos que ser como los perros ovejeros que responden al silbido de su dueño y rápidamente corren hacia donde les señala para juntar el rebaño y conducirlo a un lugar seguro.

III. **Sugerencias para el líder del grupo**

1. No importa cuál sea el contenido del estudio bíblico inductivo, siempre debes estar preparado, si hay una persona nueva en el grupo que aún no ha recibido a Jesucristo, de adaptar la conclusión con un llamado para su salvación, porque Cristo vino a “buscar y a salvar lo que se había perdido” Y porque además “toda la Escritura es inspirada por Dios” y tiene un poder intrínseco para producir vida.

IV. **Información para compartir**

1. Sugerimos insertar las actividades de la iglesia o grupo.
2. Otra información para tener en cuenta y orar.

V. **Texto bíblico para memorizar:** 1 Pedro 2:25 “Porque vosotros erais como ovejas descarriadas, pero ahora habéis vuelto al Pastor y Obispo de vuestras almas”